REYNA DOMINGUEZ

ANOTACIONES

No me importaría durar
lo que una mariposa
24 horas
o 12
una sola noche
una madreselva, una aturdida tarde
una vez
en la que sin comer ni beber
alcance a cazar
al vuelo
una palabra perfecta.

ANTE ALFONSINA

Entro al Tortoni
bajo la lluvia espesa de la noche
guardo un impermeable seco
en la memoria
Elijo un sitio
lejos del ojo y del mozo
Sobre la mesa lustro
pongo manos casi ausente alzo la mirada
y veo
la estatua de sal que te estatúa
saliendo de las aguas muy saladas
pero fijas y frías
como el tiempo despeñándose
y otra vez tu voz emerge
como el cuerpo altivo
de la sombra bruñida, del espejo
y está tu alma entera sola enteramente sola entera
callando la distancia que te lleva
y sabiendo las cosas que supiste decir
y otras
pero estás ahí

alma sin otro que te sepa acompañar
tomando el hombro estás ahí
alma abierta al suspiro de la rosa
y a la muriente tarde sin sentido
pero sentidamente triste y sola y bella
y estás ahí alma silente sapiente decidora
Y yo agazapo mi costumbre
de rehuir las cosas que me importan
me digo: es el clavel del aire
es el sonido que machaca un silencio ensordecedor
en la mesa sin nombre del Tortoni
Es Alfonsina volando lejos
por eso ahora
tan presente tan cerca su deshora
su hábito de morir la pena
metida
en el cerco que traza el ojo abierto Yo sé, yo sé que es ésa y no otra la condena
Yo sé lo que es vivir
sin ser sepulta
y sentirse devuelta
Su alma cae al mar
pero las olas
le levantan la gana hasta la forma
y queda aquí
sonriendo a las preguntas
y nosotros borrando las respuestas
Pero más alto aún vuela el empeño
que no es solo ni sabe de vacío
alumbra más lejos que el olvido
el fuego pertinaz, su eterno, lleno
nuestro espíritu.

CON OLA DE MAR NO SE PUEDE

No se puede poner dique a violencia de ola
arrastra con cárceles de agua
diluye arena y socava suelo
escupe verde en gris blancura
atenaza de muerte alta vida
Con ola de mar no se puede
Distinta la acequia cantarina
tranquilo gorgoteo musical
plácida siesta que consuma frescura
bajo la oliente parra y las moreras Así las manos se consumen
en actos de consagración

lluvia y pesares
tierra seca a escondidas
noches oscuras y luna llena
en crecida luz hasta alcanzar el círculo
del vientre en espera
de vida en aumento en levadura nueva
Remos los años
y barcos las vidas nuestras
sin mar se hunden en desierto
Sed y agua es la iluminación
Del mar venimos
y la tierra seca nos ahoga en polvo
el viento nos levanta
las acequias frescas y ola inmensa
como mar nos lleva lejos
hasta estamparnos o disolvernos
en una estrella lejana y cierta.

CORONA SIN REY

Besé su frente
asaltada por ataque de amor
incontrolable
armé trozos de jazmines
mordiscos de laurel
y una albahaca picante
para despiste de la muerte
Me llenó un azul líquido
invisible
como son estas cosas de la verdad
Pero una modelo flaca
ni muy muy ni tan tan
invadió la fosforescencia del televisor
frente a su frente
Y toda esa corona gloriosa
que con sutil trabajo rodeé su cabeza se dispersó
en aguas nadosas
de una indiferencia magistral
Ya no supe más
de alquimia secreta
de perfumes sabiamente dispuestos
Y huí
como una Gioconda
hacia la ironía
de una sonrisa eterna, impenetrable